

ADICIONES Y CORRECCIONES

á este tercer Tomo.

M

MACACA.

Fol. 1 Puerto pequeño, pero cómodo, de la Isla de Cuba, donde entró Fernando Cortés con la armada de Diego Velazquez quando salió para la conquista de Nueva España, y en él concluyó de hacer las provisiones que le faltaban en una hacienda del Rey que había allí, porque escapó precipitadamente del Puerto de Cuba, sabiendo que Velazquez se había arrepentido de su nombramiento, y quería suspenderlo.

MACCHA.

Fol. 6 Provincia antigua del Perú en tiempo de la gentilidad de los Indios, inclusa hoy en la de Chayanta ó Charcas; la conquistó y unió al Imperio el Inca Capac Yupanqui: los sectarios de la invencion de que el Ingles Madoc estuvo en la América el año de 1190. fundan que el Ingles Maccha, que fue el primero que extendió la navegacion, le dió este nombre; pero en el artículo América hemos hecho ver que esto es una patraña de las muchas que se han inventado para usurpar á Christoval Colon la gloria del descubrimiento de aquel nuevo mundo. Vease lo que dice Fr. Gregorio Garcia en el origen de los Indios.

MACATOA.

Id. Ciudad Capital de un territorio de este nombre en tiempo de la gentilidad de los Indios, situada en la Provincia de San Juan de los Llanos del Nuevo Reyno de Granada, á orilla del caudaloso rio Guayvare: tenia 800. vecinos, y la Poblacion de hermosos edificios, las calles tiradas á cordel, y varias plazas muy

muy espaciosas, cuidando tanto de su limpieza, y aseo que no se encontraba en toda ella la mas pequeña piedra ni mata: la descubrió Felipe de Utre quando intentó la conquista del famoso Dorado, y fue el primero que entró en ella el año de 1543., recibéndolo su Cazique como á los demás Españoles con la mejor acogida y agasajo: eran sus naturales corteses, afables, y de los Indios mas civilizados, y el territorio muy abundante en maíz, cazabe, caza y pesca con que regalaban á sus huespedes.

MACTALLAN.

Fol. 10 lín. 4 donde dice Chile, ha de decir *Quito*, y lín. 6 en lugar de *Tiolama*, *Tioloma*.

Id. col. 2 lín. 26 donde dice del Rio del último de estos, lease *del último de estos Rios*.

MACOYA.

Id. Provincia de la Florida en la América Septentrional en tiempo de la gentilidad de los Indios.

MACUILACATLAN.

Id. Pueblo de Indios de la Nacion Totonaque en la Nueva España (que dexó el Señor de ellos llamado Xatontán por su muerte á uno de sus tres hijos nombrado Ichcatzinteuhtli) y estaba una legua distante del que ahora es Ahuacatlan.

MAGALLANICAS.

Fol. 15, añade: el Padre Manuel Garcia, Misionero de la extinguida Compania, es el primero que en una carta con fecha de 12. de Abril de 1746., dió noticias de las costumbres de estos bárbaros, que generalmente se llaman Serranos, aunque están divididos en dos Tribus con los nombres de Puelchés y Tuelchés: estos últimos se conocen en Buenos Ayres con el de Magdalenistas, porque en una ocasion que padecieron hambre, se extendieron al rededor de un Pueblo que se llamaba la Magdalena; y los otros con el de Pam-

Pampas Matanzeros, que con el mismo motivo se situaron cerca del Pueblo de Matanza, no muy distante de Buenos Ayres: todos son como los de los demás Pueblos Meridionales, ligeros, inconstantes é irresolutos; pero hay pocos que les excedan en fiereza y arrogancia, y ningunos que tengan vida mas miserable, ni sean mas pobres á causa de su pereza, aunque algunos que han vivido cerca de las Poblaciones de los Españoles se han hecho al trabajo: los que habitan en las montañas, aunque sujetos á grandes frios, prefieren andar desnudos al trabajo de hacer vestidos con que cubrirse, si no los compráran de los Aucaes, que crían algun ganado, y los hacen de sus lanas; siembran trigo que machacan entre dos piedras para hacer tortas; tienen cobre y otros metales que funden para hacer espuelas y otros utensilios, aunque en corta cantidad: no matan el ganado para comer, pero quando la hambre los obliga lo sangran y se beben la sangre, y su alimento ordinario es la carne de jumentos, zorras, avestruces y guanacos: los que tienen mas comercio con los Españoles han aprendido de éstos á jugar, y han hecho de este vicio la pasion dominante, de modo que pasan dias enteros, y algunas veces las noches sin comer ni dormir: son sumamente interesados, y para estar bien con ellos por mucho que se les de, siempre quieren mas: por la cosa mas leve corren muchas leguas, con gran ligereza; compran para vender, y son de tan mala fé como ladrones atrevidos, sujetos á los vicios mas groseros, y sin la menor idea del pudor natural á los demás hombres: No carecen de idea del ser supremo, y en sus idiomas tienen voces para explicarlo, pero no se sabe que le den ninguna especie de culto, aunque un Español que vivió mucho tiempo cautivo entre ellos, dixo al Padre Garcia ya citado, que les habia oído siempre proferir su nombre con veneracion: hay sospechas que los Aucaes adoran al Sol, porque quando cazan algun animal tiran la sangre á este astro en accion de gracias, y las mugeres luego que han parido presentan sus hijos á la

Lu-

Luna como para ofrecerselos, y reconocer que los deben á su liberalidad, ó para pedir que les de sus favorables influencias: creen la inmortalidad del alma, y quando muere alguno, se juntan las viejas en sus cabañas, y sentadas lloran á gritos, respondiéndolo parientes del difunto en el mismo tono; y despues de algunos dias llevan el cuerpo á la sepultura con todos los muebles que usaba, cuidando de no dexar nada que pueda servir de recuerdo, y de quemar la cabaña que habitaba, y se tiene por mal pronóstico señar con él: están preocupados de mil supersticiones y hechicerias, á que son dadas las mugeres, alabándose todos de tener comunicacion frecuente con el demonio: sus matrimonios son comprando la muger, y la dexan siempre que no están bien con ella para comprar otra, y solo los Caziques y los ricos pueden tener todas las que quieren: quando alguno muere sin hijos, se casa su hermano con la viuda, y si es la muger, en el mismo caso ocupa su lugar la hermana, si la tiene y es viuda: el amor que tienen á los hijos los padres, y las madres es tan excesivo, que toca en extravagancia; nunca los castigan ni reprehenden, aunque les faltan con insolencia, y si en un primer movimiento de colera les pegan, hacen luego un festin para reconciliarse con ellos: el padre habla al hijo de vos, y éste le respunde de tú. De esta conducta nacen todos los desordenes que se pueden discurrir, y daban poca esperanza de reducirlos á la Fé; pero el año de 1739. vinieron quatro de sus Gefes á Buenos Ayres á pedir al Maestre de Campo Don Juan de San Martin, Religiosos de la Compañia que los instruyesen en la Religion, y dando aviso al Gobernador Don Miguel Salcedo, escribió éste al Padre Lucas Machoni, Provincial entonces, que aprovechando ocasion tan oportuna, envió á los Padres Matías Strobl, y Manuel Quirini, que se ofrecieron voluntariamente, y trabajaron con fruto en la reduccion de estos infieles.

Fol. 20 col. 1 lín. 22 Una Bahía grande, cómoda y hermosa en la Costa de la mar del Sur y Reyno de Nueva

va España, descubierta por el Capitan Sebastian Vizcayno el año de 1601., á quien puso por nombre Santiago, y despues mudó en el de Magdalena: está en 25. gr. de lat.

MAGDELAINE.

Id. col. 2 lín. 28 ó Magdalena, Cabo del territorio de la Nueva Francia ó Canadá en la America Septentrional: tiene este nombre por el Abad de la Magdalena, uno de los individuos de la Compañia de cien Asociados, formada por el Cardenal de Richelieu, Ministro de Francia, para la poblacion y fomento de aquel País, que lo cedió á los Religiosos de la extinguida Compañia para establecer una Mision de los Indios, que venian de muy remotos parages á hacer el comercio de pieles con los Franceses en el establecimiento que tenian en el rio de los Iroqueses: en el referido País hay abundantes minas de fierro, y el año de 1715. se descubrieron varias fuentes de aguas minerales, que causan los mismos efectos, y tienen las mismas qualidades que las de Forges en Francia.

MAGUA.

Fol. 21 col. 2 lín. 15 Reyno de la Isla Española ó de Santo Domingo, y uno de los quatro en que estava dividida entre los Indios quando la descubrió Christoval Colón: significa llanura porque comprehendia lo que despues se llamó Vega Real, que tiene 80. leguas de largo, y mas de 10. de ancho: Fr. Bartolomé de las Casas dice que corren allí mas de 300. rios, de los quales hay 12. tan anchos como el Ebro ó el Guadalquivir: se puede creer que hay mucha exágeracion en esto, aunque se cuenten los arroyos, que sin duda son muchísimos, porque vierten allí las aguas de las montañas que hay al Poniente: el Príncipe que reynaba en Magua quando llegaron los Españoles, se llamaba Guarionex, y tenia la Capital en el mismo parage que éstos fundaron la Ciudad de la Concepcion de la Vega.

Fol. 22. col. 1 lín. 1 Tenia el mismo nombre un Reyno de la Isla Española ó de Santo Domingo: quando

la

la poseían los Indios, que comprehendia la Provincia de Cibao, y todo el curso del rio Artibonito, el Rey se llamaba Coanabo, era Caribe, y habia pasado á la Isla de aventurero á buscar fortuna, y como tenia mucho valor, se hizo estimar de los naturales, de modo que con facilidad llegó á dominarlos, y establecer un estado de consideracion: los Españoles fundaron despues allí una Villa con nombre de San Juan de Maguana, que subsistió poco, y estaba en el parage que llaman los Franceses Savana de San Ovan.

MAHOMAS.

Fol. 23 col. 1 lín. 31. Nacion de Indios de la Provincia y Gobierno del Paraguay, que habitan á orillas de la laguna de este nombre, en que se cogen muy buenas perlas, segun refiere Don Martin del Barco: estos Indios eran amigos y aliados de los Españoles, y el año de 1610. fueron por esto atacados de los Guaranies, que mataron muchos, y se llevaron prisioneros otros; pero habiendo pedido auxilio á el Gobernador de la Provincia, que dándoles algunos Españoles y un Oficial, con los Indios de las parcialidades de algunos Caziques christianos que habia congregado el Padre Marcelo Lorenzana de la extinguida Compañia, salieron en seguimiento de los enemigos, y habiéndolos alcanzado, les ofrecieron la paz, que no quisieron admitir; por lo qual los acometieron con tanto valor, que quedaron enteramente derrotados, recobrando su libertad los Mahomas, que se reduxeron á la Fé Católica, fundando el Pueblo de San Ignacio Guazu, uno de los que formaron las Misiones tan celebradas del Paraguay, que cuidaron los Regulares de la extinguida Compañia.

Fol. 30 col. 2 lín. 5 dice conducen, lease *conduce*.

Fol. 31 col. 1 lín. 8 dice la, lee *al*.

Fol. 32 col. 1 lín. 16 dice y ese, lease *y se*.

MALBALA.

Fol. id. col. 2 Nacion bárbara de Indios de la Provincia
Tom. III. Iii vin-

vincia del Cháco en el Perú, habitaba á orillas del río Grande: son bien agestados, y de buen tallo; andan desnudos, pero con menos brutalidad que los demás, porque para cubrir sus verguenzas usan unos cueros ó redes de chaguar, y las mugeres se cubren todo el cuerpo con mantas: hasta que se casan son de color muy blanco, porque hasta entonces no les es permitido pintarse el rostro con rayas azules, que empiezan desde la frente, y terminan hasta la barba; los varones se forman quadros, cruces y otras figuras de el mismo color: solo pueden tener una muger, que la pide el novio á sus padres, y tomando éstos separadamente el consentimiento de la muchacha, se la entregan: se guardan los casados mutua fidelidad, y si la muger comete adulterio, sus padres la castigan en público con severidad. Las viudas que no se quieren volver á casar sirven de mugeres públicas, despues de lo qual nadie puede tomarlas por muger, pues quedan reputadas por infames: se dexan crecer el cabello hasta los hombros, menos los viudos que por luto lo trahen mas largo, y no lo cortan, ni comen pescado en todo el tiempo de la viudez: usan las mismas armas que las demás Naciones, á excepcion de que el dardo solo se permite á los Caziques y Capitanes: tienen guerra declarada con todas las demás Naciones, y solo profesan union y amistad á los Chinupies y Veelas: no siembran nada, y viven unicamente de la caza, y de la pesca: crian algunas ovejas, no para comer, sino para aprovechar la lana, de que hacen ceñidores teñidos de encarnado, y esmaltados con lertejuelas de conchitas blancas, para ponerse en la cabeza como diademas, adornándose la cintura con plumas de varios colores para celebrar sus fiestas y borracheras, en cuyo tiempo dicen que se les aparece un hombre en traje español, que es el demonio, y solo habla con los viejos chupadores, á quienes revela los sucesos futuros; pero no por eso le dan culto alguno, porque son enteramente ateistas, y dicen que en muriendo todo se acaba: son muy supersticiosos, y creen los cantos de

de páxaros, ahullidos de perros, &c. para pronosticar los sucesos favorables ó adversos, y por esto gobiernan sus acciones: á los guerreros los entierran de pie, y á los demás echados, y no les ponen comida ni otra cosa como los demás Indios, pero se abstienen de no tocar las armas de los que mueren en la guerra, como de pasar por el parage en que les sucedió la desgracia, por el mal agujero que forman; celebran por muchos días al alva las exequias del difunto con grandes llantos y alaridos, y allí se acaba la memoria: entre estos Indios se hallaron algunos Caziques con nombres parecidos á los de los Judios como Jonais, Jonapain, Jonastete, Jonaiso, de donde han querido probar algunos la poblacion de América por los Hebreos. El Gobernador del Tucumán, Don Esteban de Urizar, hizo la paz con estos Indios, y los hizo conducir á Buenos Ayres, para que se reduxesen á la Religión Católica; pero al paso por la Ciudad de Santiago del Estero, se revelaron, y matando algunos Españoles, se volvieron á su territorio, bien que la mayor parte se establecieron en Buenos Ayres: el Padre Pedro Lozano de la extinguida Compañía dice que constaba la Nacion de estos Malbalás ó Malbalaes de mas de 5000 almas.

MALECITAS.

Fol. 34 col. 1. lín. 25 Nacion de Indios de la Nueva Francia ó Canadá en la América Septentrional, reducida á la Fé por los Misioneros Regulares Franceses de la extinguida Compañía.

Fol. 35 col. 2. lín. 7 dice Marinalco, lee *Malinalco*.

MALINALTEPEC.

Id. lín. 8 Provincia antigua de la Nueva España, conquistada y unida al Imperio por Motezuma el año IX. de su reynado: hoy está incorporada en otras por la division que hicieron los Españoles despues de la conquista.

Fol. 38 col. 1 lín. 22 Tiene el mismo nombre una Provincia en los Llanos de San Juan del Nuevo Rey-

no de Granada, la descubrió Jorge de Spira el año de 1536., y le dió este nombre, á causa de ser País estéril, quebrado y montuoso: estaba muy poco poblada de Indios, que sin embargo se manifestaron muy valerosos en una batalla que le dieron para obligarlo á que dexase el País, y en que estuvo muy cerca de perderse con todos sus Españoles.

MALPELO.

Id. *añade*: es tan preciso resguardarse de esta Isla en la navegacion, como de la de la Gorgona, de quien no es posible desembarazarse por la fuerza de las corrientes, y contrariedad de los vientos, lo qual llaman allí engorgonarse, y en los dos extremos es menos inconveniente padecer este contratiempo, que solo produce el retardo del viage, que perderse en la de Mal Pelo.

Fol. 38 col. 2 lin. 18 Tiene el mismo nombre una Sierra, que es la Nevada, en las llanuras de Perote y Azumpan en Nueva España: los Españoles le dieron este nombre por lo que se maltrataron quando la descubrieron: los Indios la llaman en su idioma Poyauh-tecati; es de muchísima altura, y se descubre desde 30. leguas en la mar, y sirve como de balisa por ser la primera tierra que se ve antes de las sierras de San Martin: está 20. leguas distante de la Costa; suele echar humo, y Diego Muñoz dice que en 10. años no humeó: los Indios referian en sus cantares antiguos que quando estas sierras vomitasen humo y fuego habria grandes mortandades y pestes; y en efecto el año de 1545. sucedió la gran peste que afligió el Reyno, en que perecieron infinitas gentes, habiendo precedido arrojar mucho humo, y siguió despues por mas de 20. años, al cabo de los quales cesó, y solo se ha visto repetir alguna vez.

Id. lin. 22 Tiene el mismo nombre una Bahía del País ó tierra del Labrador en la América Septentrional; está entre el río Nevado, y el Cabo Delgado de aquella Costa.

Fol.

Fol. 39 col. 1 lin. 16 dice nombrándolo por Gobernador &c., ha de decir *nombrando el Rey por Gobernador á Don &c.*: y donde dice despues Don Manuel Gil, ha de decir *Don Francisco*.

Id. col. 2. lin 15 donde dice Guadalabquien, lease *Guadalabquen*.

MAMALHUAZCO

Id. lin. 18 Ciudad antigua de Nueva España, que dió el Emperador Xolotl á Cohuatlapal, uno de los Señores Chichimecas de su Corte: hoy no existe.

MAMALHUAZOCAN.

Id. Ciudad de Nueva España en tiempo de la gentilidad de los Indios, poblada de la Nacion de los Chalcas, despues de la derrota que padecieron quando los conquistó Tizoc Axayacatl, Emperador de Mexico.

MAMALUCOS.

Id. ó Mamelucos) Mestizos del Reyno del Brasil, habitantes de la Provincia y Colonia de San Pablo, cuyo origen es el siguiente: los Portugueses conquistadores del Brasil, despues que fundaron la Ciudad de San Vicente en la Costa del mar, destacaron desde allí algunas Colonias para hacer otras fundaciones, entre las quales se hizo una de las mas célebres la de San Pablo, en el Canton que los naturales del País llaman de la Piratininga: á poco tiempo llegó el Padre Manuel Nobrega de la extinguida Compañia, primer Provincial, enviado por San Ignacio de Loyola, y considerando esta Poblacion la mas á proposito para fundar una Mision de Indios, transfirió el Colegio que se habia fundado en San Vicente la vispera de la Conversion de San Pablo el año de 1554., dedicando á este Apóstol de las gentes el nuevo Colegio, que desde entonces se llamó de San Pablo de Piratininga: los habitantes, con el socorro de los Jesuitas, se conservaron por algun tiempo en las buenas costumbres, y los Indios, viendo que estos Religiosos eran el apoyo para que los Portugueses los tratesen bien, abra-

za-

zaron con facilidad la Religión Católica; pero la virtud duró poco, y la Colonia de San Pablo de Piratininga, en que tenían fundadas los Misioneros grandes esperanzas, fue luego el mayor obstáculo que tuvieron para sus conquistas espirituales, que nunca han podido vencer: comunicóse el mal de otra Colonia vecina, en que los Portugueses se mezclaron con las Indias, y el exemplo contaminó á la de San Pablo, de cuya mezcla se produjo una generacion perversa de Mestizos, que se entregaron á toda especie de desórdenes, y á quienes dieron el nombre de Mamalucos por su semejanza con los antiguos esclavos de los Soldanes de Egipto. A pesar de los esfuerzos de los Gobernadores, Magistrados y Jesuitas, con el auxilio de los Jueces Eclesiásticos, para contener el progreso de este mal, tomó mayor cuerpo la disolucion, y los Mamalucos sacudieron el yugo de la autoridad divina y humana, aumentándose con haberse establecido entre ellos infinitos vándidos de varias Naciones Portugueses, Españoles, Italianos y Holandeses fugitivos de la justicia que los perseguia por sus delitos: juntáronseles algunos Indios Brasilianos, y apoderados todos del gusto de la libertad, se entregaron sin freno á todos los vicios, y llenaron de horrores una grande extension del País. No habia otro remedio que extinguir tan perversa casta de gentes, en que tenían igual interés las dos Coronas de España y de Portugal; pero la situacion de la Ciudad de San Pablo en la cima de una roca, no permitia apoderarse de ella sino por hambre, y para ello era necesario mucha tropa, que ni el Brasil ni el Paraguay podian dar todavía; además de que un corto número de gentes determinadas podian defenderse mucho: La causa principal de que al principio no se hubiesen tomado providencias contra los Mamalucos, es que ellos no necesitaban salir de su territorio para vivir en la abundancia, y gozar todas las comodidades de la vida; porque allí se respira un ayre puro, baxo de un cielo siempre sereno, y de un clima templado, sin embargo de estar

en

en 24. gr. de lat. aust.: las tierras son fértiles, y producen muy buen trigo, las cañas de azucar se dan con abundancia, y tienen muy buenos pastos; de modo que solo por la propension de hacer mal, y no por necesidad corrian con inmensos peligros, y fatigas increíbles aquellas dilatadas regiones, que desbastaron de más de dos millones de hombres, sufriendo en estas correrias, que muchas veces eran de años enteros, la vida mas miserable, en que perecian infinitos, y otros á su vuelta hallaban á sus mugeres casadas con otros, y de este modo ellos mismos se hubieran extinguido, si en lugar de los que faltaban no substituyesen los cautivos que trahian de las correrias. No sufrían menos que los Indios los Españoles del Paraguay por su culpa, pues no tenían mas que sostener las reducciones contra los Mamelucos, que nunca habrían podido forzar esta barrera; pero el interés los cegó, porque juzgaron estas nuevas Iglesias como dique opuesto á su codicia, y no conocieron la ventaja que podían sacar legitimamente, hasta que vieron despoblada esta frontera, y arruinada enteramente: los Mamelucos hallaron mas resistencia que la que esperaban en estos Nuevos Christianos, y como no querían destruirlos, ocurrieron á diferentes ardes, y el que practicaron mucho tiempo con mas suceso fue el de presentarse en pequeñas partidas, vestido el Comandante de ellas de Jesuita, en aquellos parages que sabían que estos Religiosos iban á buscar proselitos plantaban cruces, regalaban á los Indios, les daban remedios en sus enfermedades, y como hablaban la lengua Guarani, los exórtaban á abrazar el Christianismo, explicándoles en pocas palabras los principales artículos. Luego que con estos artificios tenían junta una porcion, les proponían que fuesen á establecerse en otro parage mas cómodo, donde nada les faltaria: la mayor parte se dexaban seducir de estos loos cubiertos con piel de oveja, hasta que quitándose la mascara los traidores, los ataban, degollando á los que se querían escapar, llevándose los demás: se descubrió el estratagemá por

al-

algunos que lograron volver á su País, pero mientras vivieron persuadidos los Indios á que eran verdaderos Jesuitas los autores de estas atrocidades, y estuvieron muchas veces á riesgo de la vida, sin poder en años hacer la conversion de uno solo: el año de 1630. destruyeron los Mamelucos varios Pueblos de las Misiones, y el siguiente la Villa rica y Ciudad Real de los Españoles, pero el de 1641. en otra irrupcion que hicieron se juntaron los Neofitos de las reducciones, y mandados del Cazique Abiarú, derrotaron enteramente á aquellos foragidos, que perdieron mas de 1200. hombres: el año de 1645. hicieron otra invasion contra los Itatines, en que mataron al Padre Francisco Arias, Misionero: en 1694. entraron en el territorio de los Indios Chiquitos, y fueron derrotados, con lo qual se les contuvo, y para mayor seguridad dió el Rey permiso para que los Indios de las Misiones tuviesen armas de fuego.

Fol. 41 col. 2 lín. 11 donde dice segun unos, añade: nace.

MAÑACICAS.

Fol. 42 col. 2 lín. 16 Nacion de Indios de la Provincia y Gobierno del Paraguay en el Perú, reducida hoy á la Religion Católica; en tiempo de su gentilidad se componia de 22. Aldéas que hacian otros tantos diferentes Cantones, independientes unos de otros que tenían sus nombres particulares, los habitantes del primero se llamaban Igritucas, los del segundo Sibacas &c. el País que ocupaba esta nacion entonces, está dos jornadas al N del Pueblo de los Misiones, llamado San Francisco Xaviér á la extremidad septentrional del País de los Indios Chiquitos, tiene la figura de una piramide, cuya base está al medio dia, y lo mas singular es, que en su centro habitan otros Indios que nada tienen que ver con los Mañacicas: rieganlo muchos Rios, y está rodeado de selvas que se extienden mucho espacio de Oriente á Poniente tan espesas, que casi nunca se ve el Sol, y despues de ellas hay vastos desiertos casi inundados, el terreno pro-

produce muchos frutos sin cultivar, y la vaynilla es allí tan comun como una especie de palma muy diferente de las que se conocen, cuyo fruto es tan grande como un melon, pegado al tronco como los cocos: entre los animales que se crian en este País hay uno llamado famacosio que tiene la cabeza de Tigre, el cuerpo de Mastin y no tiene cola, de una ligereza y ferocidad sin igual, en viendolo no es posible evitar el ser despedazado, sino subiendose prontamente á un árbol, y esta seguridad es de poca duracion, porque el animal que no puede trepar, se pone en pie y dá un bramido, á que vienen otros, y empiezan á cortar de raíz el árbol, y conseguirian pronto echarlo á tierra, si el que se ha refugiado no flechase á los trabajadores, y si por desgracia se halla sin armas, no puede evitar la muerte: para que no multiplique esta temible fiera, han imaginado los Mañacicas encerrarse muchos en un cercado de palisadas, dando gritos para que vengan los famacosios, y mientras se ocupan en cabar la tierra para hacer caer las estacas, los matan á flechazos. Los Moposicas que formaban uno de los mas poderosos Cantones de la nacion, no fueron tan felices en librarse de otro enemigo menos temible como un Gavilan, que se arrojaba con tanta fiereza sobre ellos, que los mataba antes que pudiesen defenderse, y se asegura que solo un animal tan pequeño, despobló todo el Canton: los Mañacicas son bien hechos, de un color obscuro, y reyna entre ellos una especie de lepra que les cubre todo el cuerpo de costras como escamas de pescado, pero sin dolor ni incomodidad alguna: tienen el mismo origen que los Indios Chiquitos, de quienes los separaron las guerras civiles, y el Comercio con otras Naciones ha mudado de tal modo su idioma, que no se entienden los unos á los otros, y solo conservan de su primer origen el valor: la idolatria que no conocieron los Chiquitos, se introduxo entre ellos como la bárbara costumbre de comer carne humana, no se sabe de quien tomaron sus Dioses, y el culto que les dan: los Pueblos son muy hermosos, las calles anchas y rectas